

Salmos del Arcángel Gabriel

126. controla tu ojo para controlar tu vida

1. Si quieres acercarte a la Luz, tienes que saber que una de las condiciones es que el agua se vuelva clara, transparente, pura y viva. Me refiero al agua en general y también al agua de tu alma, de tu conciencia, de tu sensibilidad, de tu vida. Es a través de esta agua que el mundo divino puede reflejarse y tener acceso directo a la vida del hombre en el mundo concreto. Para purificar el agua, te ofrezco esta llave de la tradición de Luz que llevas en la tierra.

2. Tienes un instrumento extraordinario dentro de ti, el ojo. El ojo está vinculado a la Luz y al agua y tiene la capacidad de limpiar y mantener la pureza del agua en tu vida. La forma en que miras el mundo determina tu agua y el agua en general.

3. Si miras lo que es oscuro, lo que es negativo, entonces tu ojo te lleva a un agua que no es clara, que está enferma y transmite enfermedades, y es tu inteligencia, tu sensibilidad, toda tu vida en todos sus movimientos la que empieza a ser alienada por esta agua. Estás perdido, estás siendo conducido hacia el encierro por una corriente irresistible. En cambio, si sabes liberar tu ojo, si sabes no dejarte atrapar por la mirada de alguien que quiere llevarte adonde no debes ir, si sabes mirar lo que es grande, lo que es puro, lo que permanece eternamente sabio y radiante, entonces es un agua sagrada, encantada, viva, que cobrará vida en ti, que refrescará tu inteligencia, regará tu sensibilidad, tu voluntad, tus movimientos del destino. Porque el hombre sigue a su ojo.

4. El ojo es la guía del hombre; abre el camino y escribe el destino a través de actitudes y acciones.

5. Si miras al mundo y tu ojo ve la inmensidad, la grandeza, lo que es bello, verdadero y eterno, entonces el agua se convierte en un espejo perfecto que revela los mundos superiores.

6. El ojo determina las regiones con las que estás vinculado y saca a la luz los mundos que viven a tu alrededor en los éteres. Como filtros, estos mundos determinan tu forma de mirar y de comprender. De este modo, te liberas o te encierras, porque estás rodeado de un mundo angélico o de un mundo impuro y enfermo.

7. Si, cuando miras al mundo, tus ojos ven la fealdad, la mentira, lo degradante, entonces esa mirada se convierte en la inspiración de tu vida, lo que te guía y te hace. Todo tu cuerpo sigue a tus ojos; tus pensamientos, sentimientos y acciones los siguen.

8. El ojo le hace moverse en aguas claras o estancadas.

9. Los buscadores de la Luz se han perdido porque no han educado sus ojos en la sabiduría que sabe poner cada cosa en su justo lugar sin juicios ni prejuicios. Verás, cuando el hombre se enfrenta al mundo oscuro, no debe utilizar sus sentimientos ni su voluntad, sino sólo la luz de la inteligencia que ilumina y equilibra, poniendo cada cosa en su justo lugar en la justicia y el respeto de las leyes divinas. Estos espiritualistas, en cambio, han mirado el mundo con ojos físicos; han visto en él imperfección, y ésta se ha apoderado de sus vidas. No comprendieron que el mundo físico era un cuadro inacabado.

10. El mundo físico dista mucho de ser perfecto -incluso puede ser desagradable-, pero eso es normal, no está acabado. No tiene sentido detenerse en lo inacabado. Por eso hay que entrenar el ojo para ver más allá de las apariencias, más allá del mundo físico, donde el agua es pura, donde aparecen y pueden verse la grandeza y la majestad de los mundos superiores. Entonces estos mundos superiores guiarán al hombre.

11. Hay que ser capaz de ir más allá de las formas, sensaciones e impresiones externas e internas para percibir el todo y comprender la inteligencia de cada cosa. No podemos formarnos una idea de una cosa simplemente mirándola, porque entonces se limita al cuerpo y a los sentidos físicos.

12. El ojo debe desarrollar el ojo del futuro, que está unido y dirigido por la gran sabiduría, la inteligencia superior divina.

13. Si la tomas como guía, la sabiduría puede arreglarlo todo, curarlo todo, pero para ello hay que renunciar a dejarse guiar por la estupidez.

14. Es esencial para el futuro de la humanidad y de la tierra que aparezca el ojo adecuado para juzgar y guiar, un ojo capaz de despertar lo más grande y superior de la vida ordinaria.

15. Padre Gabriel, es muy difícil dominar nuestros ojos, porque los mundos nos han capturado y muy a menudo nos guían hacia regiones que nos encierran y nos impiden ver lo que es grande y bello. ¿Cómo podemos desarrollar el ojo divino y poner el ojo humano en el lugar que le corresponde?

16. En todo hay sabiduría, belleza y grandeza. Es en esta fuente donde debes bañar tu ojo.

17. Que algo no esté acabado no significa que sea imperfecto. Dedícale tiempo, sé generoso, sé como una madre con su hijo. Cuando un niño viene al mundo, dista mucho de ser autónomo y perfecto, no es sabio, razonado y sereno, pero la madre no lo condena ni lo fija en piedra, sino que se esfuerza por darle forma, guiarlo y ofrecerle los mejores elementos de la vida.

18. Desarrolla la actitud de una madre amorosa hacia tu ojo; no lo limites a la pereza, sino que fortalécelo y condúcelo hacia lo que es más grande y más sabio.

19. Hay inteligencia en todo. Simplemente tenemos que ser pacientes, unidos al Bien.

20. Si ves el Bien en todo y sabes protegerte del mal y de las influencias insidiosas, verás seres benéficos que te rodean y te conducen hacia una vida mejor, hacia un mundo donde reinan la sabiduría y los sabios.

21. Recuerda: una madre cariñosa no se detiene en los detalles, porque sabe que el niño aún no está formado. Ve hacia el futuro y trabaja por él en el presente. Ella encuentra la fuerza para mantener su agua clara, pura y buena, y eso es una bendición para el niño, porque no se está mirando de una manera que lo congela y lo aprisiona, sino que se está bañando en un agua que fluye hacia lo positivo, lo verdadero, la esperanza de lo grande.

22. Si lo grande ya no es posible, no hay más futuro que la muerte y la nada.

23. Si quieres purificar el agua que baña el mundo, busca las regiones donde el agua está llena de sabiduría, comprensión y armonía. No te dejes cautivar por el mundo que quiere llevarlo todo a la decadencia; si existe, sabe sin embargo que hay sabiduría detrás de todo. La decadencia lleva a la descomposición, que conduce a una nueva esperanza, a una nueva vida.

24. No dirijas tu ojo hacia el estiércol podrido, sino levántalo hacia la flor, hacia la estrella y descubre el mundo del agua que baña los mundos, luego el mundo del alma y, finalmente, el mundo de la grandeza del espíritu. Únete a este mundo y tu ojo te guiará. Entonces todas las inteligencias de los dioses, los genios, los espíritus de la naturaleza y todas las criaturas que aman la luz bella se alegrarán de ver esta fuente de agua pura y clara. Querrán beber de ella y vivir con ella. Todo tu cuerpo y todos los seres de tu destino aceptarán este mundo superior y se asegurarán de que todo apunte hacia arriba. Tu vida será bendecida por el agua pura que bañará tu ojo, tu alma, tu ser.